



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



LECTIO DIVINA DOMINGO XVI PER ANNUM CICLO B

TEXTO Marcos 6,30-34

Pbro. Gabriel Jaime Gómez G. (Lic. en Teología Bíblica PUG)

PREPARACIÓN

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre y del Hijo,
Inspírame siempre lo que debo pensar,
lo que debo decir, cómo debe decirlo,
lo que debo callar, cómo debo actuar,
lo que debo hacer, para gloria de Dios,
bien de las almas y mi propia Santificación.
Espíritu Santo, dame agudeza para entender,

capacidad para retener, método y facultad
para aprender,
sutileza para interpretar, gracia y eficacia
para hablar.

Dame acierto al empezar, dirección al
progresar,
y perfección al acabar.

Amén.

I. LECTIO: ¿Qué dice el texto?

30 Los apóstoles volvieron a reunirse con Jesús, y le contaron todo lo que habían hecho y enseñado. 31 Él les dijo: «Vengan ustedes a solas a un lugar desierto a descansar un poco». Porque eran tantos los que iban y venían, que no encontraban tiempo ni para comer. 32 Se fueron en barca a solas a un lugar desierto. 33 Muchos los vieron marcharse y los reconocieron; entonces de todas las aldeas fueron corriendo por tierra a aquel sitio y se les adelantaron. 34 Al desembarcar, Jesús vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor; y se puso a enseñarles muchas cosas.

Preguntas para reconstruir el texto:

1. ¿Qué le contaron los apóstoles a Jesús?
2. ¿Qué les dijo Jesús?
3. ¿En qué medio de transporte se fueron?
4. ¿Por dónde fue la gente a buscar a Jesús?
5. ¿Qué vio Jesús cuando bajó de la barca? ¿Qué sintió?
6. ¿Qué hizo Jesús con la gente?

En este texto, los apóstoles regresan de la misión y están entusiasmados por todo lo que han visto y todo lo que han podido realizar. Este relato abre el panorama para un nuevo espacio de milagros que Jesús realiza en Galilea, pero empieza con un gran texto que describe una comida (multiplicación de panes) y, en este inicio del relato, contrasta el que no tengan tiempo para comer y luego la gran comida que brindará Jesús a todos.

La predicación del Reino de Dios ha ido produciendo sus efectos y la gente busca a Jesús porque se sienten ovejas sin pastor (cf. Num 27,17; 1Re 22,17)

La compasión de Jesús implica un sentimiento profundo de cercanía que no es la lástima sino la acción de que se le revuelvan las entrañas al ver la situación de la gente.

El Reino de Dios implica un anuncio que exige estar con el otro y sentir con el otro, un anuncio que parte de saber ver las circunstancias y el mundo del otro y no simplemente llegar con lo que todos creemos que necesita la gente.

Otros textos: Jeremías (23,1-6), Sal 23(22), 1-3a.3b-4.5-6; Efesios (2,13-18)



ANITIACIÓN BÍBLICA DE LA PASTORAL DIÓCESIS DE GIRARDOTA



II. MEDITATIO: ¿Qué me dice el texto?

1. ¿Cada vez que realizo mi misión, vuelvo a Jesús para entregarle los resultados? ¿Me siento protagonista o dejo que le protagonista sea el mismo Jesús?
2. ¿Estoy en un activismo desenfrenado o me tomo mi tiempo para la oración, para el descanso, para estar con el Señor?
3. ¿Soy capaz de tomar distancia y alejarme o creo que todo se puede morir si yo no estoy presente?
4. ¿Busco a Jesús, qué busco en él?
5. ¿Me siento poseedor de la verdad y sabedor de todo o soy capaz de mirar y me acerco a conocer el mundo del otro antes de cualquier cosa?
6. ¿Qué papel juega el otro en mi misión evangelizadora?
7. ¿Tengo el sentimiento de la compasión propio de Jesús o siento lástima simplemente por las circunstancias de la gente y por sus vacíos?

III. ORATIO: ¿Qué le digo a Dios a partir del texto?

Oremos con un trozo del salmo Sal 23(22)

*El Señor es mi pastor, nada me falta:
en verdes praderas me hace recostar;
me conduce hacia fuentes tranquilas
y repara mis fuerzas. R/.*

*Me guía por el sendero justo,
por el honor de su nombre.
Aunque camine por cañadas oscuras,
nada temo, porque tú vas conmigo:
tu vara y tu cayado me sosiegan.*

*Preparas una mesa ante mí,
enfrente de mis enemigos;
me unges la cabeza con perfume,
y mi copa rebosa.*

*Tu bondad y tu misericordia me acompañan
todos los días de mi vida,
y habitaré en la casa del Señor
por años sin término.*

IV. CONTEMPLATIO: ¿Cómo interiorizo el mensaje?

Para el momento de la contemplación podemos repetir varias veces este versículo del Evangelio para que vaya entrando a nuestra vida, a nuestro corazón.

« vio una multitud y se compadeció de ella, porque andaban como ovejas que no tienen pastor ».

V. ACTIO: ¿A qué me comprometo?

¿A qué acciones concretas me lleva este evangelio?

Saldré de mis comodidades e iré a anunciar la Buena noticia a otras personas, siendo cercano, compartiendo su mundo y sus sufrimientos.

¿Qué elementos puedo dar a mi comunidad o en mi entorno a partir del texto?

Sería muy loable que el grupo o la comunidad se sienta comprometida en visitar y acercarse a personas vulnerables o a sectores que necesitan presencia de Iglesia: estar con ellos, compartir, observar su vida y ser consuelo en sus sufrimientos.